



# ❖ boletín informativo ❖

ASOCIACIÓN CULTURAL «AMIGOS DE MACOTERA»

Número 184

Ejemplar gratuito

Abril 2020

## SEGUIMOS ABRIENDO CAMINOS

En otros tiempos, los macoteranos destacábamos por nuestra actividad profesional y por ser un pueblo levítico. Nuestros laneros, tratantes y jornaleros eran reconocidos y admirados en todo el territorio más cercano y nacional. Nuestros laneros comerciaban la lana churra de todo el país y no existía una capital española que no dispusiera, en su ámbito comercial, de una colchonería regentada por una familia macoterana. Macotera fue sinónimo de lana desde el XV hasta hoy, que aún queda un rescaldo ardiente de aquella época.

No digamos menos de nuestros tratantes, que abastecían de bueyes de labor a los labradores de Castilla, a los mataderos de carne de Madrid y a la industria chacinera de la provincia; y nuestros tratantes de bravo figuraban y figuran en los carteles de todas las ferias de España.

Y tampoco digamos menos de nuestros obreros, que corrían las dehesas del Campo Charro, Extremadura y la Mancha, con su destreza afamada por sus desmontes, apertura de pozos

y charcas, rozos y arranques de encinas y desbroce de tierras baldías.

Y tampoco digamos menos de los del surco derecho y de cuantos hombres de oficio hubo.

Y no digamos menos de lo del campo levítico. Hasta un cardenal y un obispo tuvimos. No hubo ni hay un convento ni orden religiosa, que no acogiera y acoja a un grupo de macoteranos.

Y de los universitarios en sus mil ramas, ¿qué?

¿Y de los emigrantes? No existe un lugar del mundo, que no haya pisado su terruño un macoterano: hasta Haway marcharon ciento ochenta y tres paisanos a segar las cañas de azúcar, y, después, muchos de ellos saltaron el charco para plantarse en California, o en Cuba, o en Buenos Aires... ¿Y de los de Oñate y otros lugares?, aún siguen sembrando patria natal, predicando y practicando, por doquier, nuestras costumbres, nuestros hábitos y nuestros chascarrillos.

Y hoy, con menos equipaje, aún podemos contar que Macotera sigue siendo Macotera con su peculiaridad, con sus noticias,

con su cultura, con su deporte, con sus vivencias.

Y, en estos primeros meses del año, Jerónimo Bueno Salinero, nuestro pintor universal, ha presentado su enésima exposición de pintura en la Galería de Arte "Orfila" de Madrid, del 3 al 22 de febrero de 2020. La crítica y los visitantes nos cuentan que ha sido todo un éxito. Y no nos extrañamos, porque Jerónimo Salinero es uno de nuestros grandes representantes.

Y también nos llega la nueva de la consolidación de nuestro retratista. José Ángel Nava Martínez, que ha plasmado en sus

lienzos las imágenes del "Cristo de la Expiración "El cachorro", de Sevilla, del escultor Francisco Ruiz Gijón, y de Nuestra Señora de la Esperanza, de Peñaranda de Bracamonte.

Y no acaba el arte con estos dos artistas, pues Antonio Bueno Salinero ha obtenido el primer premio en el certamen de fotografía, convocado por la Hermandad de Cofradías de Peñaranda, y que presidirá el cartel anunciador de la Semana Santa de esa villa.

Y nos llega la nueva de que

Francisco García Salinero "Pachi", un enamorado del atletismo, con tres atletas de renombre de vallas en su casa: su hijo Pedro, subcampeón de España de 110 vallas al aire libre, en 2013, y su hijo Antonio, medalla de oro en el Nacional Promesas en 2017 y 2018, en 110 vallas al aire libre, pues nuestro "Pachi" se presentará a las elecciones de la Territorial de Atletismo de Castilla y León, convocadas para el 19 de abril. Éxito.

El Club Atletismo "Macotera ha cambiado de "Sponsor"; durante las cuatro próximas temporadas, lo patrocinará "Jamón Prim". Estos muchachos se pasan por todas las carreras que se celebran en toda España, la penúltima, fue el 23 de febrero en la "Zurich Maratón", de Sevilla, en la que participaron siete corredores del Club, entre ellos, Manolo Colaso y Ángel Santiago García.

Roberto Bueno se impuso en la 9ª Media Maratón ciudad de Salamanca, a quien siguió su hermano Juan y Jorge Nieto, en la mañana del pasado 1 de marzo.

**Enhorabuena.**



## NOTICIAS DE MACOTERA



El día 31 de enero, recibimos una visita especial: han venido a vernos alumnos del Centro de Santa Marta "El Cueto", en el que residen el querido Tito hojalatero y una de las monitoras de Macotera, Beatriz, hija de Miguel y Lina.

Pidieron ver el museo, en el que tuvieron como guías a Ricardo *Constante* y Feli Chapa, y fueron acompañados por el alcalde, Antonio Méndez, y el concejal de Cultura, Paco Jiménez.

Una vez, visitada la exposición de fotos del pueblo y las salas del museo, Ricardo les mostró un par de castañuelas y les adiestró en su manejo; a continuación, Ricardo y Feli, con la pandereta, les hicieron una demostración, cantando unos villancicos.

Después, se acercaron al taller de confección, donde se ejercitaron en el manejo de la plancha y la máquina de coser... Allí disfrutamos escuchando a todos, y Tito nos dedicó unos momentos de magia y copla. Acabamos bailando la charra y, al final, nos entregaron un pequeño obsequio.

**SAN BLAS, PATRON DEL AYUNTAMIENTO**

Se levantó el sol animoso, con ganas de espolear la actividad de las personas y de las cosas. En el calendario, rezaba san Blas. Antaño, san Blas era una fiesta de guardar: no había escuela y la gente se tomaba un día de descanso, aunque, en aquel tiempo, por san Blas, había pocos cansados. Era obligado asistir a misa, sobre todo, los pequeños con las cintas al cuello, para que el Santo las santificara, como prevención de posibles anginas y moqueras, habituales en tiempos de tantos fríos y nevascas; por los rasgos que muestra la imagen de nuestro san Blas, con su mano enguantada, protegiendo su garganta, aparenta tener muy poca fe en su práctica milagrera, pues, con su gesto, parece recomendarnos que usemos mejor la bufanda, que la cinta, demasiado esmirriada, para protegernos de las inclemencias frioleras; en cambio, nosotros seguimos con la costumbre por si acaso acierta alguna vez y nos libra del quirófano.



De aquellas tradiciones, como la cayada del Santo, restregando las gargantas de todos los vecinos por mano del alguacil, la comida en casa del Síndico con toda la corporación y oficiales y el baile en la plaza, pasaron a la historia.

**boletín informativo**  
**ASOCIACIÓN CULTURAL**  
**AMIGOS DE MACOTERA**

**Equipo coordinador**

Eutimio Cuesta Hernández  
 Diego Losada Cosmes  
 Fernando Cuesta Martín  
 Ramón Zaballos Bueno  
 Juan Manuel González Hernández  
 Ángel Blázquez Taboada  
 José Luis Rivero del Campo  
 Juan Bautista Blázquez  
 Cristóbal Martín Bueno  
 M<sup>a</sup> Teresa Nieto Bueno

**Cuentas corrientes**

Caja Duero:

**ES12 2108 2212 06 0030001166**

Cooperativa Macotera "Sección de crédito":  
 5589

**Para los interesados,**  
**la cuota anual es de 8 euros.**

Depósito Legal: S.192 - 1987

Maqueta, fotocomposición e impresión:

**COPISTERÍA OPE**  
**PASEO CANALEJAS, 20**  
**37001 SALAMANCA**  
**923 26.42.73**

**Dirección de la Asociación:**  
**Boletín Informativo**  
**ASOCIACIÓN CULTURAL**  
**AMIGOS DE MACOTERA**  
**C/ Gardenia, 1, 3º D**  
**37003 - SALAMANCA**  
**Teléf. 923 25 20 12**

timicuesta@yahoo.es

Hoy queda viva la celebración de san Blas por el Ayuntamiento, en honor de su santo Patrón, con la asistencia a misa y el rato de convivencia con asociaciones, funcionarios, empleados y colaboradora/es con el Ayuntamiento, a la vera de un vino de honor; momento, en que la Corporación, en la voz del concejal Miguel Ángel, aprovechó para manifestar su gratitud a todos los colectivos, que, con su aportación, hacen posible, que se puedan realizar eventos socio-culturales y de asueto en el pueblo; y, a continuación, expresó su reconocimiento a la labor encomiable que Juanfra, empleado del Ayuntamiento, ha desarrollado durante 26 años, como servidor del municipio, y conocer, como nadie, de sus calles, situación de las bodegas, tuberías y demás eventos, que se han sucedido y suceden en el pueblo. Bien merecida tiene su jubilación y, a la hora de recibir el obsequio-recuerdo, recibió un caluroso y sincero aplauso de todos los asistentes. Enhorabuena.

### San Valentín

La leyenda dice que es patrono de los enamorados, porque su fiesta coincide con el momento del año en que los pájaros empiezan a emparejarse.

La festividad se borró del calendario eclesiástico en el año 1969, como parte de un intento por eliminar santos de leyenda, pero el personal la sigue celebrando con el pretexto de que el amor es sagrado con o sin san Valentín.

En Macotera, a pesar de los curas, san Valentín tiene su santuario: el bar que regenta nuestra pareja amiga, Raquel y Alberto. Y, en su estante, el Santo tiene su hornacina desde la que recoge y bendice el sacrificio amoroso con que le honran las víctimas del amor. La gran mayordoma de san Valentín, Raquel y su marido, se encargaron de organizar el ceremonial y preparar un programa atractivo de actos, que son suficientes para llenar el local de bote en bote de parejas del amor.

Este año se celebró el día 15, sábado, a partir de la 12 de la noche; como salsa de la velada, los chicos y chicas disfrutaron de la música y de los regalos, cobijados bajo el manto del confeti, guirnaldas y globos multicolores y del ambiente del bueno. Previamente, algunas parejas de amigos habían recuperado fuerzas, compartiendo mesa y mantel en los restaurantes de la villa.

### LA 7ª LEGUA VILLA DE MACOTERA

El 16 de febrero, como estaba anunciado, se celebró la "7ª edición de la "legua villa de Macotera". Este año, la salida se dio a las 12 de la plaza Mayor. La inscripción de los atletas ha sido gratuita, y detrás de la raya de salida, se colocaron 239 corredores, dispuestos a desafiar la cuesta de los pinos; la concurrencia nunca falla y acudió dispuesta a dar ánimos a estos esforzados de la ruta macoterana.

Llegaron primeros, como casi siempre, los hermanos Juan y Roberto Bueno, del Club Atletismo Macotera "Jamón Prim", segui-

dos de Juan Francisco Cordero García; de las atletas, se llevaron los premios Verónica Sánchez Moríñigo, Club Atletismo Macotera "Jamón Prim", María Gómez Hernández, del CD Álcer y Alexandra Martín Hernández, Alba Running. Además de los premios a los ganadores, se repartieron 36 medallas entre los corredores de las distintas categorías, y el correspondiente sorteo de regalos. Los atletas y público degustaron el famoso caldito calentito y las reconocidas roscas "legua macoterana", de denominación de origen.

Enhorabuena a la organización y colaboradoras/es. del evento.

### Carnaval 2020.

El telón del carnaval se descorrió con la "alubiada", que organizó el Ayuntamiento, el sábado 22, a las 13.00, en la plazuela del Moreno. Se encargó de preparar la vianda la cocina del bar "Muek". A las 6:30, el "Agua luna" y "Calleja" contrataron una charanga, que animó al personal, revestido con variopintos disfraces, y degustó las torrijas del Calleja y la oferta de vino y pinchos de "El Bodegón"; el "Agua luna" convocó un concurso de disfraces, y el ganador se llevó un cordero. El Central y el Garden se unieron a la fiesta carnavalera con un programa urdido a medias.

El Domingo Gordo, a las cinco, cobraron el protagonismo los niños, que, junto con sus padres, iniciaron el desfile, elegantemente ataviados, y a los sonos de los chicos de la Escuela, recorrieron las calles del pueblo, y finalizaron con una merienda de chuches, dulces y limonada

Martes 25 de febrero, a las 17 horas, el Ayuntamiento, en el Pabellón Municipal, los niños disfrutaron del castillo hinchable, juegos con paracaídas, pinta caras y taller de globoflexia; y, a las 19 horas, una gran chocolatada.

"Supermercado Nieto" deleitó al personal con una sardinada asada a la puerta del Pabellón.

### Actividades que abren la puerta a la Semana Santa

29 de febrero tuvo lugar un concierto a cargo de la Escuela de Dulzaina y Percusión, en Santa Ana, a las 20.00., en el que los alumnos demostraron sus grandes progresos musicales.

15 de marzo, tuvo lugar el concierto clásico, por la Escuela de Dulzaina y Percusión, a las 18, en la iglesia, en el que interpretaron obras de Haendel, Rameau, Beethoven, Bach y Telemann. *(Aplazado por el virus)*

Día 29 de marzo, a las 20:00 horas, en el Centro Cultural de "Santa Ana", un concierto de música sacra con la participación de banda procesional de Jesús Yacente y la Escuela de dulzaina y percusión de Macotera. Además actuarán en Tordillos en Sábado Santo, y el 5, en Paradinas

4 de abril, pregón de Semana Santa a cargo de antropóloga, Rosa María Lorenzo, en Santa Ana.

El Ayuntamiento también convoca un concurso de fotografías. La instintiva ganadora presidirá en cartel anunciador de la Semana Santa macoterana. *(Todo suspendido por el virus).*



Carnaval 2020



## EL OFICIO DE TINIEBLAS Y LAS MATRACAS

Todos los niños teníamos nuestra matraca. Si buscamos en nuestras casas del pueblo: en la “tená”, en el “sobrao”, o en la bodega, será difícil no encontrar alguna. No se podían tocar entre el año, porque, según los mayores, nos podían traer grandes desgracias, como tormentas o enfermedades. Así que nuestros padres nos las escondían en los lugares más extraños: entre la ripia de los techos, entre los aperos de labranza o en la bodega detrás de una cuba. Solamente se podían tocar en Cuaresma.

El Oficio de Tinieblas era una liturgia muy antigua, que se estuvo celebrando hasta el Concilio Vaticano II. Unas vísperas con maitines y laudes, donde después de cada salmo, un monaguillo iba apagando una vela del Tenebrario con un apagavelas al que llamábamos “Capitel”: un palo largo, que en la punta llevaba una especie de embudo invertido.



El Tenebrario era un gran candelabro triangular con quince velas que representaban a los 11 apóstoles, que permanecieron tras la traición del Iscariote, a las tres Marías, (María Salomé, María de Cleofás y María Magdalena) y a la Virgen. El cirio de la Virgen era el más alto de todos, y el último que se apagaba.

El Tenebrario se ubicaba en la parte izquierda de la Iglesia, al lado del púlpito, (no existían los bancos). Detrás se colocaban los curas y el sacristán cantando los salmos, todo en latín. Resaltaba la voz del Sr. Cayetano, que era como el director de los tres curas: Don Leo, don Juan y don Marino. Mientras éstos se ayudaban de un breviario, el sacristán lo hacía “a capela”. Sabía más latín que los curas. Sus cánticos eran muy parecidos a los del Miserere.

Para los niños, el Oficio de Tinieblas era como un teatro de miedo, que terminaba con un estruendoso ruido de matracas. Nos sentábamos con nuestros pantalones cortos en las frías pizarras, que había en el suelo de la Iglesia con nuestras matracas entre las piernas. Había que tener mucho cuidado que no nosasen, mientras se celebraban las Vísperas, porque te podía caer un “capón” de don Marino. Cuando quedaban las tres últimas velas encendidas, los más pequeños nos íbamos arrasando hacía atrás con un miedo espantoso. En el momento en que el monaguillo apagaba la última vela del trípede, -la de la Virgen-, la iglesia se quedaba en semioscuridad, casi en penumbra y, sin que nadie avisase, todos los niños nos poníamos en

pie dando vueltas a nuestras matracas. El ruido era ensordecedor, pero lo peor era el peligro de los “matracones”. Eran dos matracas mucho más grandes, propiedad de la iglesia: uno lo tocaba Juan, el hijo del Sacristán y, el otro Juan el Adela. Al ser mucho más grandes, hacían corro alrededor, con lo que los pequeños nos echábamos atrás despavoridos.

En aquel tiempo, la limoná se hacía en Semana Santa, se decía que era una representación de los judíos, a quienes se atribuía

la muerte de Jesús. ¡Alguien tenía que representar a los malos! Se hacía en las bodegas de las casas. Esto era una costumbre bastante arraigada en el antiguo Reino de León, aún hay pueblos en la provincia leonesa que celebran el “matar judíos a sorbos de limoná” -¡por cada trago: judío muerto!-. Una tradición de siglos de historia de antisemitismo. ¿Me pregunto cómo terminarán con

tantos sorbos de limoná? Como ya he dicho, en Macotera también se hacía la limoná en Semana Santa, no sé si era para “matar judíos” pero también se empinaba el codo. A menudo se veía alguna “gomitona” en la procesión del Viernes Santo.

Mientras Jesús estaba yacente: la tarde del Jueves y el Viernes Santo, no se tocaban las campanas. Los monaguillos recorrían el pueblo, parando en cada esquina, tocando los matracones y anunciando la hora de Los Oficios.

En la mañana del Sábado de Gloria, a primera hora, se reanudaba el toque de campanas, -todas a la vez-, para anunciar la resurrección de Cristo. Todos los niños íbamos a recoger “chinas” (pedrecitas) detrás de la torre, para tirarlas al tejado los días de tormentas. Se creía que alejaban los nublados y no se producían las temidas “pedreas”. Como nos juntábamos tantos, nos dábamos cabezazos unos a otros en el afán de coger el máximo de “chinitas”. El tiempo era limitado: solamente hasta que paraban las campanas. Si se recogían después, ya no surtían efecto y, si se tiraban al tejado, nos podían caer las Siete Plagas. Estoy pensando en la gran “pedrea” del 22 de julio de 1959, que arrasó con toda la cosecha. ¿Qué pasaría? ¿Que los niños no tiraron las chinas al tejado a tiempo? ¿O que éstas se recogieron a destiempo, cuando ya no tocaban las campanas? ¡¡Cuántas supersticiones!!

## SANTIAGO, TODO ENTEREZA



He pasado de conocer a todo el mundo macoterano, desde el más chico al más viejo, y ellos, a mí, a no tener ni idea de los más jóvenes y niños de hoy. Paseo por las calles del pueblo y me encuentro con los nuevos mozos: unos me dan la hora; otros, se cruzan conmigo en silencio; y me quedo con la interrogante, y este muchacho de quién es. Los peques van a lo suyo. Un día, me saludó un señor de pinta macoterana, y la curiosidad me aconsejó espetarle: “Perdona, ¿de qué familia eres?” Y como me cayó interesante, le insinué si no le importaba charlar conmigo un rato. Al principio, se quedó un tanto remiso, pero, al final, debí caerle bien, y aceptó. Quedamos en un bar y, ante un descafeinado y una cerveza, comenzó a fluir la conversación.

*“Macotera para mí significa muchísimo, pues son mis raíces, ya que toda mi familia es de Macotera, y, por motivos de trabajo, no la puedo disfrutar más, y no pierdo la oportunidad de pasar por el pueblo y disfrutar de la Virgen de la Encina, a la que siempre que puedo, no le falta una vela, pidiendo salud para todos; y esas fiestas de san Roque, que se le ponen a uno carne de gallina, cuando le veo salir de la iglesia; y me encanta pasear por sus calles y saludar a la gente, merendar en el bar y pasar allí un rato bueno en compañía de mis amigos y vecinos, siempre sintiendo buenas vibraciones; estos los viví desde pequeño con mis padres, y nunca he dejado de hacerlo.*

*Mi nombre Santiago Horcajo Zaballos, hijo de Santiago Cusina e Isabel Canina. Nací en Madrid en 1969. En el pueblo, me conocen por Canín, también soy Cusina, y a quienes me preguntan quién soy, les respondo que sobrino de Agapito. Vengo de una familia del barrio de Santa Ana, donde mis padres tuvieron que emigrar como tantos otros en busca de trabajo, pasando*

*por el País Vasco, donde nació mi hermano Pedro, y Barcelona, cayendo en Madrid, donde nací yo, y donde se instalaron mis padres definitivamente.*

*Estudié en Madrid, Hostelería y Turismo, aunque nunca ejercí en ello. Mis andaduras, de bien joven, me gustó la vida militar; ingresé en el ejército en 1988, como voluntario en la Brigada Paracaidista, formé parte de la II Bandera de paracaidistas, sección de Milán; tras finalizar el servicio militar, me incorporé, de nuevo, en 1994, a la Brigada Paracaidista en la sección de policía militar, hasta 2001, fecha en que ingresé en la Guardia Civil, y, previamente, realicé el curso de Paracaidista Español y Belga y N.R.B.Q. Estando en la Brigada Paracaidista, en Alcalá de Henares, ejecuté innumerables maniobras tanto en territorio nacional como en el extranjero. También fui destinado en Bosnia-Herzegovina, en la localidad de Medjugorje, realizando el cometido de protección de autoridades y edificios, así como patrullas por la población. Cuando estuve a punto de partir destinado a Kasovo, entré en la guardia civil.*

*En la guardia civil, tras el paso por la Academia, me destinaron a la localidad de Torija (Guadalajara), donde realicé el servicio de seguridad ciudadana y comandante de puesto; después salí destinado a Madrid, sección de conducciones y custodia de presos, para finalizar, hasta el momento, en la Prisión de Alcalá-Meco, donde trabajo actualmente”.*

Como podéis observar Santiago ha desarrollado su profesión con gran honestidad y entereza en cuantas misiones que el Ejército y la Guardia Civil le han encomendado, como así lo avalan la concesión de varias condecoraciones y distintivos, con que se le ha premiado a lo largo de su carrera militar:

Medalla al Mérito Militar; dos Medalla del Mérito a la Guardia Civil; Medalla OTAN FORMER YUGOSLAVIA; Medalla Constancia de Bronce; Medalla Constancia de Plata; Medalla Virgen del Pilar; Águila Permanencia en Fuerzas Paracaidistas con tres barras rojas; Distintivo Tirador de Milán; Distintivos de Permanencia en Operaciones de Paz; Distintivo de Permanencia en UPROSE.

Me casé con Susana Delgado y tenemos un hijo de 10 años, Álvaro. Resido en Alcalá de Henares. Mis aficiones son el ajedrez, una afición desde los 14 años; actualmente, participo en la liga madrileña por equipos en el club de Alcalá de Henares; lectura de temas históricos y me gusta salir con las amistades a cenar y estar en sociedad, pasando momentos agradables. Santiago y yo, como amigos, cuando nos encontremos, hablaremos de nuestras cosas. Y me siento orgulloso de todos los macoteranos que, con su honradez y dedicación, van haciendo patria chica por doquier.

**Enhorabuena.**

## EL PINTOR Y SUS CUERDAS



Lo mejor de todo es que nunca sabremos lo que el pintor tiene en la cabeza. Es el juego con los artistas, ellos proponen y nosotros disponemos. De ahí que lo interesante a la hora de observar, analizar o desentrañar las esencias de un cuadro, cada cual piense y exprese lo que le dé la real gana. Que eso es quizá lo que hace siempre Jerónimo Salinero, el escritor que pinta poemas y el pintor que escribe cuadros. No puedo ser imparcial ni quiero con la obra de "Jeromo", que así llamamos a este tipo en el pueblo, del que ambos somos originarios y bien o mal nacidos, Macotera, un lugar que mira o da la espalda siempre a las montañas, pero que se estremece en medio de la soledad de la llanura, como esperando que nos venga algún árbol desde el horizonte, para tenerlo como referencia y saber por dónde o cómo podemos escapar de este mundo.

Así que tengo que decir que la obra de Salinero me gusta y, en esta exposición nueva, me sorprenden, más que otras veces, los colores, pareciera como que encontró esperanza en algo, cuando no tenemos necesidad de utopías, aunque recurra de nuevo a las sobrecogedoras cuerdas (su anterior exposición fue precisamente "Divertimento para cuerda"), que, en sus cuadros, son silueta, vertebran o insinúan cuerpos o sensaciones, pero también son filosofía, que nos estrangula la mirada y nos hace pensar en lo que puede haber llevado al pintor en su estudio o en los contenedores de basura, para mezclarnos el sisal, con el papel higiénico, el papel de periódico (después de haber sido leído) o el cartón traído de por ahí con los óleos y otros ácidos químicos; que algo de droga deben de tener cuando, a sus tantos años, (nació en el presunto año de 1945) sigue empeñado en este arte, que ya se va pareciendo al de cúchares, en peligro casi de extinción.

Hasta Jeromo pensará que qué pinta ya un pintor en medio de la inmensidad global y de la era twitter, donde vale más una naranja que llorar frente a las Pinturas negras de Goya y cuando escuchamos más a Camela que a Dmitri Shostakóvich. Donde las gentes parecen ir a la contra de cualquier artista, pero los que somos más cobardes, esperamos siempre que no decaigan los valientes y que los pintores, como Jerónimo Salinero, no pe-

rezcan en la tarea, como no debieran tener nunca prohibida la entrada en un bar. Con Jerónimo Salinero da gusto contemplar la vida y charlar sobre la real y la soñada. También sobre la que hubiéramos querido o hemos tenido solo en la imaginación. En mi mente turbulenta, siempre he pensado que hubiera llegado a ser un buen obispo, a su manera, cierto, incluidas sus alborotadas necesidades sexuales, enhiesto y desgarbado como nadie, extendiendo las manos de continuo, para que practicáramos con él el besamanos, y al que hubiéramos amado igual, aún confesándonos agnósticos de necesidad. Su dios es sin duda también el nuestro.

Los privilegiados, que hemos pasado ratos viéndolo con bata blanca en su estudio de la Avenida de Portugal de Madrid, tapando con su corpachón la luz de los ventanales, mientras armaba el siguiente cuadro sobre la mesa de trabajo (obra de arte en sí misma, inmortal como su estatura) tenemos que querer su obra, porque la entendemos ya solo por el mero hecho de intentar entenderla y descubrir la subjetividad de las cosas, a las que damos formas que no tienen; pero, sin llegar hasta el fondo, es imposible, como no podemos llegar a entender la profundidad de sus pensamientos. Yo a Jerónimo Salinero lo vi siempre como poeta (que además se rodeaba de poetas y artistas de aquella cosa de el Grupo El Paso, la vanguardia de los años 50 pegado a los 60 del siglo pasado, que tanto nos maravillaron y a los que hoy se tiene tan poco como referencia), lo imaginaba escribiendo letras sobre los lienzos o las maderas, así que no fue sorpresa cuando, desde hace unos años, empezó casi a escribir más que a pintar, dejándonos hermosos poemas que quien quiera puede descubrirlos en sus imprescindibles "La Liturgia de la Luna" o "Memoria Vertical" ([www.luaediciones.com](http://www.luaediciones.com)) y en el último y enigmático "Silene. Luz serena" ([www.huergayfierro.com](http://www.huergayfierro.com)).

Pueden elegir ir a una taberna de las estupendas del lugar o, de paso por allí, atreverse a entrar en algo insólito en tiempos sombríos de animalismo y cambio climático, en una galería de arte, o mejor dicho, en una galería de arte resistente como la Orfila, que toma el nombre de esta hermosa y pequeña calle de Madrid, que fue, sin duda, una de las más artísticas de la capital. Pero que tuvo la mala suerte de que le colocaran al lado la fea y tortuosa inmensidad de la sede del PP (no es esto un análisis o crítica política, más una maldición arquitectónica), una distorsión demasiado real para las artes, que necesitan como nosotros vuelo, espacio libre, cuevas por las que despeñarse, miradas al horizonte, salidas al mar para encontrar la razón de vivir o levantarse cada mañana.

Nota: cada pueblo tiene su particularidad y Jerónimo Salinero en Macotera es nuestro artista (¡qué le vamos a hacer!), que no tiene su museo, pero sí silla reservada en cada una de las tabernas.

**Manolo Carloto**

## “POTELLÍ” Y LA ERMITA DEL CRISTO

Ayer, mi amigo Antonio y yo lo dejamos a la vera de la fuente de Santa Ana. Según bajábamos por la calle de Santa, nos sintió Morenín, que se preparaba para subir al bar de la plazuela del Moreno, y nos invitó a un café de puchero. La mujer nos sacó un plato de roscas, que había elaborado por la noche. Nos sentaron bien, y Morenín nos deseó buen día con su sonrisa característica y el gesto espontáneo de un hombre bonachón.

Y nos adentramos en la calle del Molino. Se la nombra así, porque era el camino más utilizado para ir a moler al molino de arriba (existió el de abajo). Hasta hace unos años, fue un regato bien encajonado por un vallado, moderadamente profundo. Para superar su desnivel, hubo que construir unos puentes en la desembocadura de las calles que afluyen en él. Precisamente, donde nos encontramos ahora, se alzaba el puente de Santa Ana; era el más estrecho y corto; un poco más arriba, el puente del tío *Pezuños*, que daba



acceso a los vehículos y personas procedentes de la calle de La Plata. Hace muchos años, sería yo un adolescente, cayó una tormenta de cántaros, cuya agua arrasó con todo lo que encontró en su camino, se obstruyó el ojo del puente y se anegó la casa del tío *Petuños*, hasta el punto de casi ser derruida. Y, al final, del regato, en su confluencia con la calle Honda, el puente del porquero, el más antiguo y el más utilizado por el vecindario.

En esa casa de enfrente, vivió el tío cestero; se le veía siempre a un costado de la puerta, urdiendo con mimbres, que cortaba en la ribera del río Margañán o de otros ríos próximos, cestos, cuévanos, canarras, aguaderas y banastas. Le admiraba por la destreza con que trenzaba la mimbre y el remate final de la pieza. Y te comentaba, que el camino del molino corre paralelo al regato, y que, un trozo más abajo, se une con el regato de Nuestra Señora de la Encina, en el punto, que conocemos como los Dos Arroyos.

En una de las corralizas, que cortejan el camino, vivió el tío *Cone*, que fue aguardientero y guarda de las eras. Era tartamudo, o sea, que hablaba con media lengua, su mujer se llamaba Agustina y vivía, con ellos, una cuñada soltera. Era chiquinín, pero muy chistoso. Me contaba que, en un tiempo

en que estuvo de pastor, mandó, al zagal, que se colocase en la linde de una finca sembrada, para que no entrasen las ovejas. Le insistía al muchacho a voces: ¡¡¡*Potellí!*, ¡*pote-llí!*!!!... El mozuelo le entendía bote allí; buscaba por arriba y por abajo, y no hallaba el bote. El tío *Cone* le gritaba y le señalaba el lugar. El chico le insistía: “*no lo veo*”; por fin, el muchacho cae del burro y entiende la orden del tío *Cone*. El *potellí*, *potellí*, era ponte allí. ¡Acabáramos!, musitó el pobre chaval.

De pequeño, me insistía mi madre: “no llames al señor Ángel, tuno, que te la encuentras”. Pero el señor Ángel me confundía.

Él tenía mucha amistad con mi madre y le contaba mil cosas y chistes. Recuerdo que, una noche, sentados en la piedra, que tenía colocada a la vera de la puerta de su casa, contaba a mi madre que un día iba a arar con una pareja, formada por un burro y una mula, un cacho besana, que tenía en la ladera del río. Solía

ir por el camino del tío Caracoles (Molino). Un día lo vio el tío *Cone* arreando la yunta y, al llegar a su altura, le espetó.

-“Ágel, tú no, tú no tienes vacas”

El señor Ángel le respondió con sorna:

-“Con e, con e dinero se compran”.

Hace unos días publicamos la foto de la carroza, que presentamos en el desfile de Peñaranda; representaba una cocina charrá, y figuraban, en ella, como protagonistas, el señor Pedro Zahoril y su mujer, Isabel la Pontera; pues bien, en esa corraliza, que dejamos a la izquierda del pozo, el señor Pedro cerraba su piara de ovejas.

-Me hablas de corraliza, me espeta Antonio.

-En Macotera, distinguimos entre corral y corraliza. El corral es una pieza más de la vivienda; la corraliza es independiente de la casa, y también, más amplia.

No queda rastro, pero, en este punto, existió un pozo de agua buena, quedó tapado con la pavimentación, una vez llegó el agua a las casas. Antiguamente, hubo dos pozos de agua buena en el pueblo: el de arriba, (el del “Encañao”), se le conocía por el **pocillo**; el de abajo, a la salida para el prado, el **pozuelo**, que fue construido en 1862, siendo alcalde Antonio Sánchez Walías.

En 1893 Moneo de Salamanca les colocó una bomba para elevar el agua; y el Ayuntamiento aprovechó el momento para pedirle presupuesto para la construcción de un puente de hierro sobre el río Margañán en el paso de Angorrilla. Un año después, Moneo construyó el puente y colocó una tapadera de hierro al Pocillo, pues se dio el circunstancia de que, en el fondo del pozo, se habían visto restos de animales muertos. El Ayuntamiento mandó que se limpiase el pozo, ya que existía repugnancia entre los vecinos y dejó de ir a buscar agua.

Y seguimos la ruta en dirección a la ermita del Cristo. Es una de las cinco ermitas de que gozó Macotera en la antigüedad, y que aún se mantiene en pie junto con la ermita de la Virgen de la Encina. Se encuentra a la salida del pueblo hacia Tordillos. Hoy forma parte del casco urbano, pero, antaño, se hallaba separada del mismo quinientos pasos. Su estructura era la habitual en su tiempo: adobe, techo de madera y teja castellana; pero, como le sucedió a la ermita de Santa Ana, hubo que repararla, pues amenazaba ruina. En septiembre de 1825, el señor Obispo ordenó se adecentara interior y exteriormente y, además, mandó enterrar las imágenes que hay en ellas, *“por su fealdad e indecencia”*.

Un siglo después, en 1926, hubo que reformarla de nuevo; en esta ocasión, se forraron las paredes de adobe con muros de ladrillos y se le dio la fisonomía actual; el tejado fue sustituido por teja plana, se han embellecido sus alrededores con parterre y la plantación de árboles y la colocación de asientos. Preside el altar una talla del Cristo de las Batallas, bastante interesante, que data del siglo XVII.

En esta ermita se celebraban, con toda solemnidad, los cultos del día de la Cruz: el 3 de mayo y el 14 de septiembre, hasta que se hizo cargo de la organización de la fiesta la mayordomía de la Cruz, que, en este caso, el culto se hacía en la iglesia por falta de espacio. Actualmente, conserva su plantel de mayordomas, que se encarga de la limpieza, del mantenimiento del recinto y de tocar la campana en la mañana, al atardecer y por la noche, a la hora del rosario.

Antaño, durante los viernes de Cuaresma, se bajaba en procesión desde la iglesia, entonando cantos y salmos penitenciales, y, una vez allí, se recitaban los salmos del “Mirerere”; después, se retornaba a la iglesia por la calle del Cristo, razón por la que, a esta vía pública, se la bautizase con el nombre de Cristo.

Se sigue con la costumbre del ritual del Viernes Santo: se rezan unos salmos mientras los nazarenos, con la cruz acuesta, hacen un pequeño descanso. Ya que hablamos de nazarenos, muchos jóvenes se comprometían a llevar la cruz en el santo Entierro, en agradecimiento al Santo Cristo, porque les había librado del servicio militar o habían salido ilesos de todos los peligros en su vida de campaña.

## EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU”

José Ángel Nava  
(Colección privada)



Obra realizada a pastel sobre tabla de 70 x 90 cm, dedicado al Cristo de la Expiración “El Cachorro” de Sevilla. Una obra que ha viajado hasta Alicante para Felipe Berna Martínez.

El escultor don Francisco Ruiz Gijón estaba sumido en una crisis creativa, ya que la nueva Hermandad

de la Expiración necesitaba una escultura que representase al Señor en el momento de su muerte y se la encargó a él. Era una de los mejores imagineros de la ciudad, pero este encargo le obsesionó hasta un punto, que ni dormía.

Una noche, el escultor se despertó repentinamente y tuvo un súbito impulso de salir a la calle. Atravesó el puente de barcas y fue hasta la puerta de la capilla de Patrocinio, donde presencié el terrible asesinato del “Cachorro”. Quedó impresionado ante la mirada del moribundo, así que sacando el artista que llevaba dentro y su parte más humana, retrató la cara del difunto con carboncillo. El escultor plasmó esta agonía del gitano en una talla: el Cristo de la Expiración.

Cuenta la leyenda que, cuando en el año 1682 salió la nueva imagen de la Hermandad del Patrocinio, los vecinos de Triana comenzaron a gritar, “¡Mirad, si es el Cachorro!”



Otro trabajo de José Ángel es la plasmación en lienzo de Nuestra Señora de la Esperanza de Peñaranda, que preside el cartel anunciador del 75 aniversario de la bendición de su imagen, Una creación que despierta luz, amor, y evoca dolor contenido y esperanza.

José Ángel no solo es un gran retratista imaginero, es todo un retratista capaz de afrontar con éxito cualquier desafío y proyecto.

Enhorabuena, artista.



En este catálogo de la exposición Emigrantes Invisibles Españoles en EEUU (1868/1945), figuran familias macoteranas y la biografía de uno de los personajes, que más ha contribuido a plasmar los eventos, que se exhiben en la exposición; nos referimos al fotógrafo macoterano, Fernando Hernández González. Dice así:

*“Fernando Hernández González nació en Macotera (Salamanca) el 09/02/1889. Ávido de paisajes y paisanajes variopintos, en 1911, emigró a Francia para educar su mirada a través de la cámara fotográfica, y conocer las vanguardias artísticas del momento. En 1916, Fernando recibió malas noticias que le harían regresar a Macotera. Su hermano Juan fallecía en accidente laboral, mientras trabajaba en una mina de Jamestown, California. Con el dinero de la indemnización, que recibieron en casa por la desgracia, Fernando compró los billetes para embarcar en el SSP de Setrútegui rumbo a Nueva York. Llegó en el abril de 1920 a Ellis Island acompañado de su madre, su hermana Teresa y su hermano pequeño, Ángel, todos prosiguieron viaje en tren hacia California en busca de más hermanos junto al fallecido Juan.*

*Fernando retomó sus quehaceres fotográficos, primero en un estudio en San Leandro, más tarde en la céntrica Unión Street de San Francisco, para, finalmente, instalarse en Sunnyvale, donde se ganaría la vida haciendo reportajes y retratos de bodas, bautizos y fotos familiares a los emigrantes italiano portugueses y españoles de la zona.*

*El California, conoció a María “Mary” González Santiago, emigrada desde Tocón de Quéntar (Granada), vía Honolulu, y se casaron en 1922.*

*Entre el gran número de emigrantes afincados en Sunnyvale, el estudio del salmantino gozaba de tan buena reputación, que el simple nombre de Fernando era sinónimo de fotógrafo.*

*Tras su muerte, en 1947, Mary prosiguió con el negocio de su difunto esposo. No tuvieron hijos”.*

Los padres de Fernando se llamaban Francisco Hernández Durán y Verónica González Cosmes. Sus hermanos: Juan, Adolfo, Matías, Germán, **Teresa** y Ángel.

Cuando partieron a EEUU, Fernando tenía 31 años, su madre, Verónica, 55, su hermana Teresa, 20 y su hermano Ángel, 16. Salieron del puerto de Cádiz.

Su hermana Teresa se enamoró de Valeriano Salinero Zaballos, y contrajeron matrimonio en 1922, y fruto de este matrimonio, el 26 de abril de 1923, nació Vicente Salinero Hernández, que, en la actualidad, disfruta de sus 97 años, junto a su esposa, Juanita Bautista, y que mantiene una relación con nosotros a través del boletín de la Asociación Cultural “Amigos de Macotera”.

Fernando, el fotógrafo, como se le conocía en Sunnyvale, hereda su nombre de su abuelo don Fernando González Pérez, nacido en Macotera, porque su padre Lorenzo González Muñoz, natural de Rasueros, y su madre Isabel Pérez Hernández, de Villoria, se asentaron en Macotera, donde don Lorenzo ejerció de veterinario-herrador en 1818.



Don Fernando González Pérez, que siguió el oficio de su padre, se casó Teresa Cosmes Sánchez. De esta pareja, nacieron Juana, Juan Antonio, Ramón, Juan Francisco, Emilio Fidel, M<sup>a</sup> Antonia, Isabel, y **Verónica**.

Juana González Cosmes se desposó con Sebastián Salinero Sánchez, los padres de

la señora Nicanora, madre de Pedro Julianete, Sebastiana...; M<sup>a</sup> Antonia González Cosmes se casó con Matías García Jiménez, los padres del señor José Antonio Chaquetilla, del señor Constante, de la señora Teresa, esposa del señor Román Gumersindo..., y que fue nombrado alcalde de Macotera en 1906; Isabel González Cosmes se casó con José Jiménez Jiménez; Emilio Fidel González Cosmes se desposó con Dominica Sánchez Nieto, natural de Villoria, padres de M<sup>a</sup> Teresa González Sánchez, madre de Ana M<sup>a</sup> González González, Miss Madrid 1932.

La exposición, que encabeza nuestro escrito, sirve de recuerdo y reconocimiento a tantos españoles, que se vieron forzados por las circunstancias a abandonar su país.

A pesar del tiempo largo, que nos distancia, los lazos familiares se mantienen en los nietos, que añoran, en algunos casos, visitar y conocer el lugar en que nacieron y vivieron sus abuelos.

## EL TRAGAMILLAS, UN CORREDOR DE LEYENDA QUE ENSALZA LA SAN ROCADA



Hace varias semanas, mi compañero Zubi del Club de Tres Cantos me comentaba: "Braulio, tengo una revista de atletismo, me la regalaron en una carrera y viene un artículo sobre el *Tragamillas*: habla muy bien de la SAN ROCADA de tu pueblo". Esa anécdota me ha impulsado a escribir estas líneas para el Boletín. Para agradecer

la presencia del mítico Antonio Ledesma, *Tragamillas*, en nuestra *San Rocada*. Es un honor para Macotera contar con la presencia, año tras año, según mis archivos desde el 2013, de uno de los personajes más carismáticos del atletismo popular. En la citada revista, promovida nada menos que por Martín Miz (fue una de las cimas del atletismo mundial, aún en activo) aparece una entrevista, *La Leyenda del Tragamillas*. La portada de la revista también la acapara el personaje, con esta presentación: "Uno de los fondistas más icónicos de la historia de las carreras populares. Pionero y ejemplo".

Allá donde va el *Tragamillas*, corredores, y espectadores se le acercan como moscas: quieren posar con él. A veces tiene que aislarse para poder calentar ante de las carreras, cosa que le sabe mal. Son muchos los corredores a los que les gusta decir: 'yo también corrí con el *Tragamillas*'. Su figura emergió como un volcán en erupción a raíz de una foto de la Maratón de Londres. Una famosa multinacional de ropa deportiva, ASICS, se fijó en su figura y le propuso un contrato para un año, para publicitar su marca con una foto del corredor y un eslogan en la camiseta: "THE RACE ENDS, THE ROAD NEVER DOES". Esa foto dio la vuelta al mundo, exhibiéndose en autobuses, estaciones de metro y marquesinas, como promoción de la marca nipona para la maratón más importante del mundo, la de New York. Él mismo, incrédulo, vio su rostro estampado en los autobuses neoyorkinos; y en un gigantesco anuncio publicitario expuesto en *Times Square* durante la semana del maratón.

*La leyenda del Tragamillas* empezó a incubarse en la 'prehistoria', allá por el año 72, cuando apenas había carreras populares y al que corría se le veía como un bicho raro; en aquellos tiempos, a cualquier carrerucha de pueblo se le denominaba *maratón*. Su primera 'carrera', se gestó de un modo pintoresco, durante una partida de cartas. Antonio retó a un amigo, de mote *Sombrita Veloz*, que practicaba el fútbol, a que le ganaba en una carrera de 10 km. La puesta fue de 500 pts. Eligieron la vía de servicio hasta La Navata, con vuelta; y eligieron la puerta de la discoteca Quinto del Infierno como punto de salida y de meta. "La gente nos seguía con las motos. Él siempre me decía que si le sacaba

ventaja se retiraba y durante el recorrido me iba de él y rápido me dejaba alcanzar. Así fue todo el recorrido hasta que en el sprint final me ganó. Perdí las quinientas pesetas, me dieron un ramo de cardos, y me quedé con *Tragamillas* para toda la vida". Hoy, el *Tragamillas* es como el escudo blasón de Villalba. En su honor, en este pueblo se organiza una Media Maratón (en la que he participado en varias ocasiones): la Media Maratón de Collado Villalba, popularmente **la Tragamillas**; el próximo 1 de marzo, celebrará su XIV edición. Pero Antonio Ledesma nació en un pueblecito de Salamanca, Martín de Yeltes, aunque nunca llegó a sentirse charro: con solo 33 semanas de vida, su familia emigró al pueblo serrano de Madrid, y él se siente villalbino: **"uno no es de donde se nace, sino de donde se paca"** pronunció hace un par de años en el pregón de Villalba.

Confiesa que sus referentes eran los ingleses del 1.500 Coe, Cram, Ovett, y Mariano Haro su ídolo: "yo hubiera querido seguir sus pasos, pero entonces no había carreras populares". Haber crecido por la Sierra de Guadarrama, marcó su alma de corredor. Muchos desconocen que *Tragamillas* se siente más corredor de montaña que de asfalto. Correr en la soledad de la naturaleza le va. Llegó a competir con la Comunidad de Madrid en carreras de montaña. Mi compañero Zubi, que coincidió con él en alguna carrera, me dice que "en las bajadas era muy rápido". También en ese terreno, la montaña, tan de moda en los últimos tiempos, el *Tragamillas* fue un pionero. En sus 40 y pico años de corredor popular, sus piernas han recorrido más de 100.000 km; ha acumulado 400 trofeos y un sinfín de medallas. Ha participado en miles de carreras, de ellas 70 maratones (según confiesa, su mejor marca en esta distancia es 2'35, envidiable). "He acabado muchas carreras sin fuerzas para llegar a meta. Lo que me empuja hacia adelante es no fallarme a mí mismo". Si hay un tipo de carrera en la que aún está virgen y le hubiera gustado participar es en "una carrera nudista, pero siempre me ha dado mucho corte".

Cuando, en la entrevista aludida, se le preguntó por las carreras que más le han gustado, respondió: "Por el ambiente que se vive en ellas me quedaría con la Maratón de New York, la San Silvestre Vallecana, la Nocturna de san Andrés en Jaén y la San Rocada de Salamanca".

Es reacio a decir su edad, la cuenta por semanas o por lustros, ¿para despistar?. "Tengo 15 lustros y un cuarto" (77 años), dijo el pasado octubre. Su reto es seguir tragando millas, sin importarle el puesto de llegada a meta. Le gusta cuidarse, y desde siempre registra todas sus actividades, "el tipo de entrenamiento, las pulsaciones antes y después de hacer ejercicio,...". Tiene un reto diario: "poder salir a entrenar a la mañana siguiente, y así hasta el final de sus días". La filosofía de este carismático corredor popular, que se ganó las habichuelas trabajando en la construcción, es: correr cambia tu vida, para mejor, y te socializa. "Unir turismo y carreras es una de las mejores formas de viajar".

**Braulio Hernández M**

## ¡LA EDAD NO ES UN OBSTÁCULO PARA TU VIDA!



Un cardiólogo de 109 años de edad comparte el secreto de su longevidad y excelente salud.

El renombrado cardiólogo español, Miguel Acebedo, se retiró a los 70 años, aunque seguía siendo joven de cuerpo y corazón. Ya lleva 39 años retirado. Actualmente, el académico tiene 109

años, pero se siente como si tuviera 60.

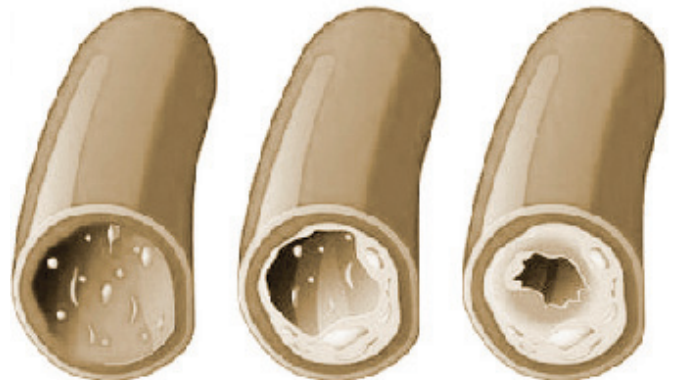
El Dr. Acebedo asegura que el secreto de la longevidad se basa en los vasos sanguíneos. Si están limpios y sanos, puedes vivir hasta 120 años e incluso más, y sentirte completamente sano.

El cardiólogo confirmó completamente esta afirmación.

Es muy sencillo. El funcionamiento de los órganos y sistemas del organismo depende de la calidad de la circulación sanguínea. La circulación sanguínea tiene la función de suministrar oxígeno y nutrientes a los órganos internos, así como también recolectar el dióxido de carbono y los productos metabólicos. Durante la infancia, la adolescencia y la juventud, nos movemos más, los vasos son nuevos, elásticos, limpios, la nutrición de los órganos es máxima. Con la edad, nos movemos menos y nuestros vasos comienzan a ensuciarse. Esto es debido a muchos factores, no todos perjudiciales (como fumar, comer de forma poco saludable, un entorno pobre, un estilo de vida sedentario), sino también naturales (depósito de lípidos, proceso que tiene lugar en todos los organismos).

¿Qué significa tener los vasos sanguíneos 'sucios'? Imagínate unas tuberías llenas de óxido. ¿Que ocurre? La presión del agua aumenta, y el agua sabe mal. Lo mismo sucede con los vasos sanguíneos. Cuando el colesterol u otras sustancias se depositan en ellos, la presión aumenta (**¡los vasos sucios son la principal causa de la hipertensión!**), la sangre contiene impurezas, la circulación sanguínea se ve alterada. Como resultado, se producen cambios en todos los órganos y sistemas del cuerpo. Incluso la piel es un sistema.

El cuerpo humano envejece. Si eres cuidadoso y mantienes limpios tus vasos sanguíneos, tendrás la posibilidad de vivir al menos 20 años sin sufrir dolor en los órganos ni en las articulaciones, y tu organismo funcionará de manera excelente. En otras palabras, limpiar los vasos sanguíneos puede prolongar tu vida y tu salud. Y no es solo una teoría. Yo le he recomendado este método a mis pacientes y también lo pongo en práctica personalmente. Todos aquellos que han sabido escuchar mi consejo se encuentran mejor que muchas personas de su misma edad.



*Así es como se produce la suciedad gradual de los vasos. Si nunca has limpiado tus vasos sanguíneos y tiene más de 40 años, tendrán muchas impurezas. Esto puede afectar a tu salud, o incluso puede que este proceso de deterioro ya haya comenzado.*

Como ya he mencionado, todo el organismo sufre. Pero, en primer lugar, los órganos y sistemas que están conectados directamente con la circulación sanguínea se ven afectados (el sistema cardiovascular).

Las impurezas de los vasos sanguíneos pueden provocar la aparición de las siguientes enfermedades:

**Aterosclerosis.** Los vasos dejan de funcionar bien: los vasos pequeños se obstruyen por completo y los principales contienen depósitos altos de colesterol.

**Cardiopatía isquémica.** Surge por una deficiencia de sangre regular en los vasos coronarios, que, a su vez, se desarrollan debido a las impurezas de los vasos.

**Derrame cerebral.** Las deficiencias en el suministro de sangre al tejido cerebral causan la muerte de las terminaciones nerviosas, lo que conduce a la pérdida de ciertas funciones.

**Hipertensión.** Las impurezas de los vasos sanguíneos causan el estrechamiento de la cavidad y el aumento de la presión arterial.

**Venas varicosas.** Aparecen dentro del organismo, no solo en las piernas (lo cual resulta alarmante para las mujeres). Las hemorroides son consecuencia de la dilatación venosa.

**Trombosis venosa y arterial.** Los depósitos de impurezas de los vasos sanguíneos forman trombos y producen la muerte del vaso, lo que puede llevar a la muerte de un grupo de células de un organismo. Si el trombo se enreda y entra en el torrente sanguíneo, podría producirse un bloqueo de los vasos sanguíneos del corazón, lo que se denomina paro cardíaco, que en el 70% de los casos acaba en la muerte del paciente.

Las enfermedades cardiovasculares son responsables de 4 veces más muertes que otras causas. Los médicos son conscientes del problema, saben que la limpieza de los vasos sanguíneos es necesaria, pero por alguna razón, la medicina española descuida este aspecto. La mayoría de los médicos recetan remedios para disminuir la presión arterial en caso de hipertensión. Sin embargo, no están destinados a curar, sino

que tienen un efecto temporal. Es necesario limpiar los vasos sanguíneos.

Hasta hace poco, el proceso de limpieza de las células sanguíneas me llevaba unos cuantos meses. Recolectaba hierbas medicinales, las buscaba en el mercado o las pedía por Internet y preparaba una infusión con ellas. Ahora, ya no necesito hacer eso, ya que mis colegas del Instituto de Enfermedades Cardiovasculares han creado un remedio bueno y barato para limpiar los vasos: "Avormin". De hecho, este producto regula la presión arterial y trata la hipertensión, debido a la purificación de los vasos. Por lo tanto, es excelente para nuestro propósito.

Y también andar, y evitar el sedentarismo (estarse sentado, ante la televisión, horas y más horas, y una dieta sana, que nosotros nombramos mediterránea.

No pasan los años por Ana María, pero los cumple y los celebra con sus hermanas de la Caridad y con su familia. Su hermano Gabriel le ha dedicado este poeta sentido y logrado.



### De lejos vienes y lejos vas.

De lejos vienes y lejos vas.  
Tu vida reducida a años: no.  
Tu vida dilatada en tiempo  
no envidia al viento,  
que vibra y pasa.

Tu también eres viento  
pero de lejos vienes;  
anda... anda que lejos has de ir  
y aun un trecho te queda  
largo por caminar.

Ochenta es nada  
el horizonte es mas.  
Tu larga vida brota cada día:  
BÉBELA.  
nunca, nunca es ya.

**Felicidades**

## La obra "La luz de los faroles", de Antonio Bueno Salinero, anunciará la Semana Santa de Peñaranda



"La imagen titulada con "La luz de los faroles", presentada por el macoterano, Antonio Bueno Salinero, protagonizará, este año, el cartel anunciador de la Semana Santa de Peñaranda de Bracamonte.

Un jurado formado por profesionales de la fotografía fue el encargado de valorar la treintena de instantáneas seleccionadas en el certamen y que, estos días, pueden verse en la

exposición, que acoge el zaguán del Centro de Desarrollo Sociocultural de la ciudad.

La decisión del primer premio por parte del jurado ha sido unánime, explicó ayer el presidente de la Hermandad de Cofradías, Moisés Pérez.

Antonio Bueno ha captado en esta ocasión a los cofrades de la Vera Cruz en un momento nocturno de uno de los desfiles procesionales, y recibirá los 200 euros y trofeo correspondientes al ganador del certamen.

El cartel anunciador de la Semana Santa se presentó el domingo 1 de marzo en el teatro del Centro de Desarrollo Sociocultural".

Como es natural nos congratulamos por el reconocimiento de nuestro fotógrafo por parte de los cofrades del pueblo vecino, que han sabido valorar la calidad del trabajo de nuestro paisano. No hay evento, en nuestro pueblo, del que no dé fe la cámara fotográfica de Antonio. Más que un captador de detalles de nuestras costumbres y acontecimientos, Antonio es un verdadero historiador, en imágenes, de la vida actual de Macotera, que nos va mostrando en capítulos en las distintas exposiciones, que nos imprime y presenta con motivo de la fiestas patronales de san Roque. Su presencia, en Macotera, es para él una exigencia y un compromiso altruista, y, para nosotros, una satisfacción, porque, hasta el devenir más insignificante, quedará inmortalizado en la historia gracias a él.

Y en su devoción por grabar historias, su pueblo se le va quedando pequeño, y su objetivo ya se detiene en cualquier motivo que desafía su retina, proceda de donde proceda.

Reiteramos nuestra Enhorabuena y gratitud por tu empeño en inmortalizar nuestras cosas, para que se no caigan en el olvido.

## MATANZA TRADICIONAL

Aquel día nació el sol un tanto enfadado, y le dije: “¡cambia esa cara, hombre, que mañana, sábado, vamos de matanzas!”. Me dijo que, a pesar de lo mohíno como se encontraba, estaba dispuesto a echar una mano, para que una de las tradiciones más familiares del pueblo se celebrasen con toda solemnidad y regocijo.

A pesar de la implantación de las industrias chacineras, todavía, en nuestros pueblos, se mantiene la costumbre de celebrar la matanza familiar; no con la vitola de la fiesta de antaño, en que la matanza del cerdo era un acontecimiento señalado, en el que toda la familia se reunía en torno de aquellas lumbres bien alimentadas de palos de encina, y coronadas por aquellas gigantes calderas de cobre, pendientes de las llares, que servían para calentar el agua con la que se lavaban las tripas y canales,

y se ablandaban los pies y el rabo para su pelado posterior. Aquellas calderas, en las que se cocían las morcillas, que dejaban, de poso, aquel caldo grasiento, que nombramos caldo baldo. Son recuerdos que pernoctan con nostalgia en el desván de la memoria y que afloran a nuestra mente no sé por qué, quizá por la añoranza de quien comienza a entrar en el umbral de la vejez. Lo curioso es cómo el hombre se resiste ante las ofertas del mercado, en el que hay de todo, y prefiere gozar con lo que vivió de pequeño y seguir celebrando aquellas costumbres, que son para él un rito, una ceremonia, que le reporta grandes encuentros y momentos muy gratos en la vida.

Cuando yo era pequeño, mi madre me mandaba a buscar unas gavillas de gamarzas a las tierras del “Cochino” para chamuscar el marrano. Por otros sitios a los marranos, los llaman cochinos, gochos, guarros..., pero nosotros siempre hemos preferido la palabra marrano. Cada pueblo tiene sus preferencias. Mi madre me mandaba a arrancar gamarzas, porque hacían cierto rescaldo sobre el cerdo muerto, que facilitaba el chamusco y dejaba un cierto poso de “turrao” que, al freír el tocino, atiesaba la corteza de modo que crujía al contacto con los dientes, dejando una sensación de regusto. Siempre decía mi madre que las pajas queman y que no chamuscan bien; me mandaba también traer unos “brazos” de pajas para extender después las morcillas, para que se echasen la siesta, mientras escurrían el mo-



quillo antes de colgarlas en las puntas del humero de la cocina. Pero, a pesar de los años, nadie ni nada puede privarnos del placer de aquella vivencia y de la emoción inevitable que se ambientaba.

La añoranza la quiso revivir el Ayuntamiento, junto con sus mondongueras, ayudantes y vecinos, la mañana del 1 de febrero, en el juego de pelota, con la matanza tradicional, en la que se escenificaron el chamusco, el despiece del cerdo y la lección didáctica del portavoz Jero, que fue explicando el significado de cada pieza, a medida de que Santi (el matarife) las iba extrayendo de las entrañas del cerdo; antes, la mesa ofreció higos, galletas, aceitunas, el porrón del vino y el aguardiente, y, como final, la degustación del hígado, de la panceta y salchichas, rociada con el tinto y el refresco. Todo el momento

estuvo amenizado por los muchachos de la Escuela de dulzaina y percusión del pueblo. Y todo este acontecimiento familiar cuenta con un equipo de colaboradores y colaboradoras, que junto con los empleados del Ayuntamiento y el gran Santi, que este año le ha tocado realizar un doble trabajo con el despiece de las distintas partes del cerdo, que entraban en el sorteo. Y es de justicia mencionar a la mozas y mozos, que contribuyeron a que todo resultase con el mejor perfil tradicional: Rosa *Fachendina*, Isabel *Canina*, Rita, María y Mónica *Boleras*, Victoria *Berreda*, Mari *Campinas*, Tina (la de Servando) y Feli *Chapa*, y algunas más, que no pudieron acudir, porque tenían otros compromisos; y un recuerdo a Adela Lerma (q.e.p.d), siempre dispuesta a echar una mano; y a los mozos Ángel, Cristóbal...

Y, luego, llegó la novedad: el sorteo de las todas piezas del cerdo, (solomillos, lomos, jamones, paletas, costillas, cabeceros, pancetas y carrilleras), distribuidos en diez lotes.

Panceta y carrilleras: Antonio Hernández (*Vedija*); cabecero y costillas: Amparo García (Lerma); cabecero y costillas: Pedro Nieto (Pucherero); dos solomillos: Javiara Salinero (Barrosa) Lomo: Pedro Sánchez (Juanancho); lomo: María Méndez (Campinas); paleta: José Blázquez (bisnieto de Inda); Paleta: Teresa Bautista (*Pirina*) Jamón: Charo Herrera (nieta de Rosario Andaja) y Jamón: a Antonio García *Periquín*.

Felicidades a los agraciados y buen provecho.

## LÁGRIMAS Y SONRISAS



Corría el año 1940, cuando, en un pueblecito de la provincia de Salamanca, villa de Macotera, vimos la luz, por vez primera, 55 niñas y 54 niños, total 109; llorábamos y sonreíamos con nuestros padres y hermanos; recuerdo de niño, cuando, en

los cuartos de plaza, comentaban nuestros padres el aumento de la natalidad en ese año 1940; fueron varios los motivos: uno que, en el mes de abril de 1939, acabase la guerra civil en España, y regresaran muchos padres de familia de la maldita contienda al pueblo; otro de los motivos, de por entonces, que los matrimonios estaban dispuestos a tener seis, siete o más hijos, así que, por unas cosas o por otras, en muchos de los hogares macoteranos, se escuchaba el runrún de las cunas de madera para dormir aquellos niños, y el resto de familia sonreía de felicidad.

El cumplir ochenta años de vida es algo maravilloso ¡Cuántas historias, vivencias, alegrías y tristezas podríamos contar los que tenemos la suerte de haber llegado a estas fechas! Pues bien, por mi parte, este humilde macoterano os va a contar algo de lo que retiene en este viejo cerebro, y que me contaron mis padres de mi infancia.

Corría un 24 de marzo, Domingo de Resurrección, dos matrimonios compuestos por Andrea y Jesús, Francisca y Antonio salieron del despoblado de Sotrobal a su pueblo de Macotera, para presenciar el encuentro de Jesús Resucitado con su Madre la Virgen de la Encina. En el camino, comentó la señora Andrea a mi madre, (ambas en cinta): estamos a punto; y así pasó ese día 24 de marzo del año 1940, Teresa García y este, que os escribe, vimos la luz por vez primera. Mi infancia, hasta los siete años, la pasé con mis hermanos, Rafael, Rosa, Teresa y Francisco, que nació el 10 de mayo de 1944 en ese despoblado Sotrobal. Como ustedes saben a partir de siete u ocho años, ya se empieza a dar fe de las cosas. “Se comenta, se oye, se dice”, como decía aquel famoso periodista Jesús Hermida, desde Nueva York, “se ha comentado mucho, en este pasado año 2019, la despoblación de muchos pueblos de España y la baja natalidad de niñas y niños en toda Europa”; todos estos comentarios y noticias, que han dado los medios de comunicación, televisión, radio y prensa, me han hecho pensar y reflexionar a este viejo macoterano, de la Fuente del Carril, en el número de nacidos en Macotera en el año 1940. Recuerdo que, cuando salimos a cobrar la marza, me preguntó el alcalde, don José Flores Martín, ¿cuántos quintos sois? 42 quintos: ¡casi nada!, como

diría un castizo, para los tiempos que corren ahora. Como era costumbre, el día 24 de diciembre del año 1960, Nochebuena, al terminar la Misa del Gallo, el grupo de mozalbetes, acompañados por las dulzainas de los *Pachulos*, Pepe, Isidro, Porfirio y Antolín acudimos a las casas de las autoridades a pedirles el aguinaldo; después, el día 27 celebrábamos la gran fiesta de los quintos: se salía por todo el pueblo con los *Pachulos* a cobrar la marza, en cada casa, nos daban un dinero de propina, con el que un representante de los quintos hacía caja; con ese dinero, hacíamos una comida, corrobla; y, por la tarde noche, el baile en el salón y se invitaba a las mozas; a los dos años, nos incorporábamos a filas, en nuestro caso en 1962.

Serví año y medio entre Madrid, el Pardo y Segovia, y de ese tiempo, guardo bonitos recuerdos. Del 30 de Agosto de 1963 hasta estos días del mes de enero del 2020, en Sabadell, mi segundo y querido pueblo. En el mes de julio del año 1968, retorné a Macotera para casarme con una moza del barrio de Santa Ana, con la que he tenido dos hijos y tres preciosos nietos, una hermosa familia; hablando de familia, quiero tener un recuerdo muy especial para los que, el 31 de octubre del año 1993, montamos aquí, en Sabadell, la familia macoterana, que, vimos a bien celebrar en Macotera el 12 de Agosto del año 1994, y que, el año pasado, celebramos su 25 aniversario; para conmemorar esa fecha, grabamos una placa que se ha depositado en el Museo Etnográfico del pueblo, como recuerdo; asimismo, recordamos a Juan Machaca en el 25 aniversario de su muerte. Un saludo para toda esa buena gente de mi pueblo, de este vuestro amigo **Antonio Sánchez Madrid** “el Corto”.

### Defunciones

Juani Hernández Zunzunegui, *Farmacía*  
 Jezabel Sánchez Alba, esposo de Beatriz *Priscila*.  
 Remigio Hernández Losada, *Lauro*  
 Adela García Lerma  
 Isabel Bautista Jiménez, *Vivas*  
 José Manuel Cerrato Olivaros, esposo de Ana *Pernetas*.  
 M<sup>a</sup> Teresa Bautista Caballo, *Ronquilla* (hermana Oblata C.S)  
 Miguel Bueno Pérez, *Capalaperra*  
 Juana Martín Madrid, *Cuerdas*  
 Rosa Bueno Blázquez, *Cabaña*  
 Sor M<sup>a</sup> Antonia García Hernández, *Tacanas*.  
 Juan Blázquez Sánchez, *Calderas*  
 Gabriela Hernández Bautista, *Malacara*  
 Angelita Díez Alcalde, esposa de *Manolo Bolo*

**AMANECER**




Amanecer a los pies del corazón de Jesús.  
 Suelo practicar cuando pongo los pies en mi tierra algunas locuras.  
 Pero de entre todas, la más agradable es ver amanecer en el “cerro”.  
 Voy mirando a mi alrededor buscando a alguien que me acompañe, al final me toca ir sola.  
 La noche anterior preparo el equipaje, por si hace frío.  
 Y todavía de noche me levanto, no me lo quiero perder.  
 Me disfrazo de mendigo, jerséis, calcetines, chaquetas, todo lo que pillo y, encima de mis hombros, una manta vieja de mi suegra.  
 No me ve nadie, ni nadie me conoce, voy cruzando la plaza está en silencio, me adentro calle arriba camino Peñaranda, llego hasta la Residencia y subo al cerro.  
 Empiezo a subir escaleras gateando piedra a piedra, y allí en aquella esquina saco el cojín zarrapastroso que lleva meses sin salir de casa.  
 Y me siento en la piedra fría con él a esperar a mi amado Sol, esa bola gigante de fuego, escondido en el fondo de la tierra, ascendiendo por el horizonte que me hace suspirar y me ilumina y en su calor me derribo. El Sol, el bienaventurado Sol, que nos da luz y calor, que enciende toda esta vida en una fiesta permanente por la que mi alma camina.  
 A lo lejos escucho el sonido de un tractor. Luego un coche suelto por la carretera, y en los alambres de la luz el canto dulce de las aves.  
 No hay ninguna prisa.  
 Se empieza a asomar en la gran pantalla ante mis ojos, se integra dentro de la retina y me ciega y me abrasa y me envuelve de color.

D. ....  
 C/ ..... n° ..... Piso .....  
 Localidad ..... C.P. ....  
 Provincia .....

Hay que volver a casa, te esperan todos.  
 Voy por otro sendero a escondidas, quiero pasar desapercibida.  
 Me encuentro con la mujer que barre su puerta y el que va en bici al huerto.  
 Y alguno que camina pal río, mientras yo voy de vuelta.  
 Hoy el cerro está amurallado de alambre, y de murallas está el mundo lleno.  
 El Sol sale para todos, pero yo lo llevo dentro.

Lérida 28 de enero de 2020

**Paquita Martín Sánchez**



Antonio Blázquez Madrid vuelve con una colección de microrrelatos, (1setenta historias), que suceden a las cinco en punto. Su pluma nos deja una serie de reflexiones cortas, preñadas de un realismo, que enmarca en un perfil metafórico de fácil pincelada. Antonio pinta o dibuja cada mensaje con el pincel de un lenguaje limpio, pero barnizado de duende, que impresiona la sensibilidad del lector, y le compromete a tomar postura. Antonio es muy incisivo, le gusta utilizar el bisturí para que mane la rabia de la conciencia. “Esta colección de microrrelatos está compuesta por 70 historias, pequeñas historias que son, tal y como decía Franz Kafka, de las que muerden y pinchan, y que pretenden convertirse en el hacha que romperá ese mar helado, que existe dentro de todos nosotros. Su brevedad hace posible ( e incluso es recomendable) posar la mirada sobre casa una de ellas, al menos, tres veces: la primera para leerlas, la segunda para entenderlas y la tercera para comprenderlas. No son historias aptas para corazones románticamente delicados, ni para almas virginalmente puras, ni mucho menos, para mentes de estrecha inteligencia; sin embargo, es muy posible que esta colección de microrrelatos, te sirva a ti, que no tienes problemas con tu corazón ni con tu alma, ni con tu mente, para disfrutar de unos buenos, aunque breves, momentos de lectura”. Para quienes estén interesados en adquirir el libro, ha sido editado y publicado por Amazon, y se vende en esa conocida compañía de internet.